

# Gestión democrática de la diversidad en Navarra: convivencia



**EUSKO  
IKASKUNTZA**  
Asmoz ta Jakitez



**Gobierno de Navarra  
Nafarroako Gobernua**

## ÍNDICE

<b>01/ INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>3</b>
<b>02/ DESCRIPCIÓN Y METODOLOGÍA DEL PROYECTO.....</b>	<b>5</b>
02.1 GRUPO DE EXPERTOS .....	5
02.2 MESA DE AGENTES SOCIALES DE NAVARRA.....	8
02.3 MESA CIUDADANA DE NAVARRA.....	9
02.4 GRUPO MOTOR.....	9
<b>03/ GRUPO EXPERTO.....</b>	<b>10</b>
03.1 MISIÓN DEL GRUPO DE EXPERTOS.....	11
03.1.1. Primera reunión .....	12
03.1.2. Segunda reunión .....	15
03.1.4. Tercera reunión.....	19
03.1.5. Cuarta reunión.....	23
03.1.6. Quinta reunión.....	26
<b>04/ MESA DE AGENTES SOCIALES.....</b>	<b>29</b>
04.1 Primera reunión de la Mesa de Agentes Sociales.....	29
04.2. Segunda Reunión de la Mesa de Agentes Sociales .....	31
<b>05/ MESA CIUDADANA .....</b>	<b>35</b>
<b>06/ RESULTADOS Y CONCLUSIONES GENERALES DEL PROYECTO .....</b>	<b>41</b>
06.1 Concretando el significado y los límites de la convivencia.....	41
06.2 Elementos del debate sobre la convivencia (1): Euskera e identidad nacional. ....	43
06.3 Elementos de la discusión sobre la convivencia (2): Identidad navarra y participación social.....	47
<b>7/ ÚLTIMAS REFLEXIONES.....</b>	<b>49</b>

## 01/ INTRODUCCIÓN

El proyecto *Gestión democrática de la diversidad en Navarra: Convivencia* se enmarca en el acuerdo de colaboración entre el Gobierno de Navarra y Eusko Ikaskuntza. Más concretamente, debe entenderse como una continuación del proyecto denominado *Gestión democrática de la diversidad en Navarra* que se llevó a cabo a lo largo de 2019. En aquella ocasión, el objetivo era responder a dos preguntas complejas: cómo buscar consensos amplios para que la sociedad navarra avance como territorio y cuál podía ser el marco más adecuado para que ciudadanos de diferentes identificaciones ideológicas, políticas y culturales pudieran colaborar en un ambiente no hostil y de confianza democrática.

El punto de partida que hemos tenido en 2020 ha sido, en gran medida, similar: la sociedad navarra es plural, en muchos ámbitos, y así se confirmó en las relaciones con la ciudadanía de distintos tipos que tuvimos a lo largo de 2019. Sin embargo, el trabajo realizado el año pasado nos dejó también unas conclusiones concretas. De este modo, si esa diversidad, que a menudo se consideraba enriquecedora, se llevaba a otros niveles, aparecía también su reverso: la dificultad de llegar a acuerdos, por lo que no se veía viable construir una convivencia sólida. Dos eran los temas principales, que afloraban una y otra vez y que muy a menudo se veían no sólo unos junto a otros, sino como claves recíprocas de la reparación del otro: el euskera y las identidades nacionales, y el primer tema se impuso al segundo. O dicho de otro modo, el euskera oculta, según nuestros informantes, el conflicto entre diferentes identidades nacionales. Por lo tanto, resolver el tema del euskera parece que era una clave imprescindible para suavizar, resolver, o encontrar algún tipo de consenso en torno a muchas de las demás discrepancias. *Entre los temas que provocan el conflicto en Navarra, el euskera es con diferencia el más citado.* Esta fue una de las conclusiones del proyecto llevado a cabo en 2019.

Se dice que la convivencia es el reverso del conflicto, pero, como veremos a lo largo del informe, no se puede entender la convivencia como una situación libre de conflictos. Es más, podremos constatar que hay quien opina que no está muy claro qué podría añadir la convivencia a la gestión democrática de la diversidad. Se explicarán una y otra vez las diferentes

concepciones que se pueden dar al concepto de convivencia, pero desde esta introducción queremos dejar claro qué es lo que nos ha llevado a profundizar en este tema, o lo que es lo mismo, cuál ha sido el punto de partida del Grupo Motor de este proyecto de Eusko Ikaskuntza: la convivencia aporta un valor añadido a la vida social democrática porque en su base está la siguiente idea: no basta con que vivamos unos al lado de los otros, sino de que convivamos. Y para convivir hay que compartir algo. Hemos tratado de concretar esos mínimos a compartir en la ejecución del proyecto. Dar un paso desde el reconocimiento de la diversidad hacia la convivencia es, por tanto, la esencia del proyecto.

En cuanto a nuestro tema de estudio, queda bastante claro -tanto en los proyectos realizados en 2019 como en 2020- que el hecho de apostar más por el euskera o poner freno a la difusión del euskera nos dibuja cuáles son los componentes de uno de los principales conflictos que se viven en la sociedad navarra actual. Y, precisamente, el euskera y la polarización en torno a las identidades nacionales que con frecuencia se manifiesta junto a él han sido los principales temas de estudio en esta ocasión. Así, hemos pedido al Grupo de Expertos, Grupo de Agentes sociales y Mesa Ciudadana, respectivamente, que respondan a la pregunta de dónde y cómo se deberían trabajar los discursos e iniciativas en torno a la convivencia, para que la diversidad basada en la lengua o en la identidad nacional no sea un obstáculo para la convivencia y sí un estímulo. Queremos destacar, por último, que el proyecto *Gestión Democrática de la Diversidad en Navarra: Convivencia*, de Eusko Ikaskuntza además de estratégico, se alinea con el I Plan Estratégico de Convivencia impulsado por la Dirección de Convivencia, Paz y Derechos Humanos del Gobierno de Navarra.

## 02/ DESCRIPCIÓN Y METODOLOGÍA DEL PROYECTO

Hemos vuelto a tomar el territorio navarro como marco, y al igual que en 2019, su diversidad ha sido el punto de partida, así refrendado por la propia ciudadanía. En 2020, en cambio, el objetivo principal ha sido profundizar en las causas de la confrontación provocada por dos componentes de esta diversidad, el euskera y la polarización política, y en lo que debería ser su correcta gestión. Por decirlo de alguna manera, una vez hecho el diagnóstico, nos hemos centrado en la gestión de los posibles consensos. ¿Sería posible llegar a unos consensos mínimos en la política lingüística a llevar? ¿Eso provocaría que se rebajara el conflicto que supuestamente existe en el ámbito político y social? ¿A quién correspondería la responsabilidad y la idoneidad de la elaboración de estos nuevos consensos? Y, en definitiva, la gran pregunta que hemos querido responder: ¿cómo se puede construir -o mejorar- la convivencia entre la ciudadanía navarra? Teniendo en cuenta siempre, como se ha dicho anteriormente, que hay muchas formas de entender la convivencia en sí, como veremos posteriormente.

Para dar respuesta a todas estas preguntas, como suele hacer Eusko Ikaskuntza, hemos intentado promover un proceso participativo de la ciudadanía navarra, partiendo de las reflexiones de personas expertas en la materia. En concreto, han participado:

### 02.1 GRUPO EXPERTO

Ha estado compuesto por trece miembros (cinco mujeres y ocho hombres) que han reflexionado sobre conceptos como la diversidad cultural, la convivencia, la democracia y la identidad, entre otros ámbitos. Por lo tanto, han debatido de la mano de la sociolingüística, la ciencia política, la historia, la

filosofía o la sociología, y en algunos casos, también ha habido responsables en el ámbito político. Hemos hecho un esfuerzo especial, además de garantizar la idoneidad científica de los miembros del grupo, para que el espectro ideológico y político de la sociedad navarra quedara reflejado y creemos que, en gran medida, lo hemos conseguido.

Merece la pena destacar, a nuestro juicio, el papel que ha desempeñado este grupo, según se puede ver en la frecuencia de las reuniones y en la riqueza de las reflexiones. De hecho, en el proyecto realizado a lo largo de 2019 se quiso dar voz a la ciudadanía navarra y se puso especial empeño en aglutinar la diversidad lingüística, ideológica, religiosa y política de los propios ciudadanos. Ellos, sobre todo, hablando desde diferentes territorios navarros, determinaron en qué consistían las principales claves que obstaculizan la convivencia, aunque antes había actuado un Grupo de Expertos que proveía de un marco o explicación teórica a los principales conceptos del proyecto. Tras ello, contrastamos aquellas opiniones con las de agentes de los movimientos sociales o del ámbito político-administrativo. En esta ocasión, en cambio, el Grupo de Expertos ha desempeñado un mayor protagonismo, porque hemos querido dar una importancia vital a aclarar conceptos que aparecían una y otra vez a lo largo de 2019, pero que, como es de esperar, se entendían de diferente manera. ¿En qué consiste el consenso? ¿Qué es la diversidad? ¿Qué es la convivencia, propiamente hablando? Los temas más elementales, eran frecuentemente mencionados pero sin significado claro, o lo que es lo mismo, se presentaban a menudo como conceptos más o menos polisémicos. El objetivo, sin embargo, no ha sido buscar consensos en torno a estos conceptos en el Grupo de Expertos, sino profundizar en ellos, verlos desde diferentes vertientes. Y creemos que también lo hemos conseguido, como explicaremos más adelante.

El nombre de las personas participantes (cada miembro ha participado en su nombre propio y no representa a su organización) es el siguiente:

- Álvaro Baraibar (Profesor de la Universidad Pública de Navarra y Director de la Dirección de Paz, Convivencia y Derechos Humanos (2015-2019))
- Amaia Nausia Pimoulier (Eusko Ikaskuntza)
- Carlos Lacunza (Coordinador de mejora continua, VW Navarra)

- Carmen Innerarity (I-COMMUNITAS - Institute for Advanced Social, Universidad Pública de Navarra)
- David Thunder (Investigador Ramón y Cajal de filosofía política del Instituto Cultura y Sociedad, Universidad de Navarra)
- Eduardo Ruiz Vieytes (Profesor y Vicerrector de la Universidad de Deusto)
- Gaizka Aranguren (Periodista. Experto en Patrimonio Inmaterial)
- Julen Zabalo (Universidad del País Vasco. Director científico del Proyecto)
- Kevin Lucero (Concejal del Ayuntamiento de Burlada)
- Nerea Blanco-Aramendia (Secretaria de Formación Interna de la Fundación Ipar/Hegoa)
- Pilar Mayo (Técnica de Igualdad del Ayuntamiento de Pamplona. Responsable del proyecto SKOLAE (2017-2019).
- Txoli Mateos (Socióloga y miembro del Grupo Motor del Proyecto)
- Xabier Erize (Sociolingüista. Doctor en Filología. Miembro correspondiente de la Academia de la Lengua Vasca. Miembro del Consejo Navarro del Euskera)

Este grupo de expertos ha celebrado cinco reuniones (cuatro telemáticas y una presencial), aproximadamente de dos horas, siguiendo el siguiente calendario:

**Primera reunión: 22/05/2020 (telemática)**

**Segunda reunión: 05/06/2020 (telemática)**

**Tercera reunión: 18/06/2020 (telemática)**

**Cuarta reunión: 02/07/2020 (presencial)**

**Quinta reunión: 01/10/2020 (telemática)**

## 02.2 MESA DE AGENTES SOCIALES DE NAVARRA

Diferentes agentes de la sociedad navarra discutieron las afirmaciones extraídas del intercambio de conceptos e ideas realizado por el Grupo de Expertos. En las reuniones participaron los siguientes agentes:

- Amaia Zufia (Bilgune Feminista)
- Gabriel Insausti (Universidad de Navarra)
- Irantzu Vázquez (Fundación Caja Navarra)
- Joseba Santamaría (Diario de Noticias de Navarra)
- Juan Gutiérrez (Consejo Navarro de la Juventud)
- Mainer Lasa (Steilas)
- Oskar Zapata (Euskadiko Euskaltzaleen Topagunea)
- Txemi Pérez (Foro Social de Navarra)

Se celebraron dos reuniones, debido a la crisis del Covid 19, ambas telemáticas.

**Primera reunión: 20/10/2020**

**Segunda reunión: 27/10/2020**

### 02.3 MESA CIUDADANA DE NAVARRA

Finalmente, las reflexiones realizadas por el Grupo de Expertos y por la Mesa de Agentes Sociales fueron sometidas a debate por parte de diferentes técnicos municipales de euskera y/o cultura de los distintos territorios de Navarra, con el objetivo de ver cómo se materializan dichas reflexiones en la gestión institucional diaria, prestando especial atención a la mayor representación posible de todo el territorio navarro. Los participantes fueron:

- David (Leitza, Areso, Goizueta)
- Ana (Tafalla)
- Kiko (Estella)
- David (Roncal y Salazar)
- Mónica (Castejón)
- Inma (Corella)

Se celebró una única reunión telemática el 11 de noviembre de 2020.

### 02.4 GRUPO MOTOR

El equipo que ha diseñado el Proyecto, coordinado las reuniones, elaborado el material a debatir y redactado el informe ha contado con tres miembros: Julen Zabalo (director del Proyecto), Amaia Nausia (responsable de Proyectos de Eusko Ikaskuntza) y Txoli Mateos (socióloga). Los tres han participado, por tanto, en todas las reuniones que se han celebrado, aunque sólo estén citados en el Grupo Experto.

	ENERO	FEBRE.	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOST	SEPT	OCTUB	NOVIE	DICIEM
GRUPO MOTOR												
GRUPO EXPERTO												
MESA DE AGENTES												
MESA CIUDADANA												
INFORME												

### 03/ GRUPO EXPERTO

Como se ha dicho anteriormente, este Grupo Experto ha celebrado cinco reuniones, muy significativas, a nuestro juicio, porque se ha puesto de manifiesto claramente la complejidad que tienen los temas debatidos.

El objetivo principal de este grupo ha sido definir líneas de trabajo para mejorar la convivencia en Navarra, reflexionando sobre los obstáculos que la propia ciudadanía ha manifestado en su informe de 2019: el euskera y la polarización de las identidades políticas. A pesar de ser conscientes de que la diversidad cultural derivada de la nueva inmigración también puede ser fuente de conflicto, se ha propuesto al Grupo de Expertos analizarla como una cuestión transversal, ya que el Grupo Motor consideraba que no supone una

polarización clara (es decir, una duplicidad) y que, probablemente, aparecería en muchos de los debates.

### 03.1 MISIÓN DEL GRUPO DE EXPERTOS

Ya ha quedado dicho que el perfil intelectual e ideológico de los miembros del Grupo de Expertos, así como el ámbito de reflexión, han sido diversos, y así se ha reflejado en las reuniones celebradas. Según algunos miembros, el tema de la convivencia tenía una importancia capital también desde el punto de vista personal, ya que sentían una gran responsabilidad en la trayectoria de la sociedad navarra, mientras que para otros, la diversidad y la convivencia eran temas sobre los que habían investigado durante muchos años desde la filosofía, el derecho o la sociología. En cualquier caso, todos los y las componentes expresaron su agradecimiento por la oportunidad de reflexionar y debatir entre los diferentes miembros de su grupo, ya que no es habitual que se organicen este tipo de foros en Navarra.

### 03.1.1. Primera reunión



El objetivo de la primera reunión de este grupo fue, por un lado, hacer la presentación del informe realizado en 2019 y, preguntados antes de la reunión, se les pidió su opinión al respecto. Estas fueron las preguntas que se les formularon:

*¿Qué destacaría del informe que ha recibido? ¿Diría que le falta algo?*

La opinión general fue que el informe recoge de forma precisa y sistemática la diversidad geográfica, lingüística y política de la propia sociedad navarra. Aun estando de acuerdo con ello, algunos aludieron a la complejidad o ambigüedad de algunos de los conceptos utilizados en el informe, de manera que, a veces, se convierten en conceptos válidos para todo, una especie de comodín -por ejemplo, la diversidad- y, por tanto, carecen de valor. De hecho, desde la primera reunión y desde la propia lectura del informe fue evidente que no todos los expertos pensaban de igual manera sobre los conceptos básicos que aparecen en los proyectos de 2019 y 2020: diversidad, democracia, convivencia y conflicto, entre otros. Hay que decir que antes de

seguir adelante, muchos de los miembros del grupo manifestaron que hace diez o quince años no habría sido posible que un grupo de este tipo debatiera conjuntamente, es decir, que en la convivencia en sí se han producido avances. Y no sólo eso: también hay lugar para el optimismo, ya que las generaciones jóvenes tendrán otras vivencias.

Sin embargo, como era de esperar, en todas las reuniones aparecieron diferentes opiniones y posturas y no siempre teorizadas de la misma manera, por supuesto.

De la lectura del informe, además de dar su opinión, se pidió a los miembros del grupo que respondieran a dos preguntas. La primera de ellas es la siguiente:

*Teniendo en cuenta que el tema central del proyecto es la convivencia, ¿cuáles son, en su opinión, los temas que deberían debatirse en Navarra?*

Muy resumidas, se podrían describir al menos, tres actitudes: por un lado, aquellas que pretendían ensalzar la convivencia y restar importancia al conflicto. No veían con buenos ojos que Navarra apareciera siempre vinculada al conflicto.

*"Navarra es una sociedad moderna y desarrollada, aunque tiene un conflicto identitario; no me gusta que los de la Comunidad Autónoma Vasca nos miren por encima del hombro".*

Eso es lo que manifestó uno de sus miembros. Y, al revés, había una postura que no daba tanta importancia a la convivencia -porque no explica gran cosa- y que destacaba el conflicto que provocan algunos temas -especialmente el euskera-, pero dejando claro que es beneficioso para todos los navarros extender el euskera -es decir, el bilingüismo- a todo el territorio.

*"Para la convivencia, es mejor saber más que saber menos. Si la diversidad es beneficiosa, ¿quién es más diverso: el que sólo sabe castellano o el bilingüe?"*

Y, por último, estaban los que situaban la convivencia en otro contexto conceptual: relativizando la misma necesidad de convivencia y sobre todo la idea de que debe existir una identidad como base de la convivencia.

*"¿Por qué hay que tener elementos comunes para poder convivir? ¿Por qué tiene que haber una identidad navarra? "*

Al mismo tiempo, preferían profundizar en el significado de la multiculturalidad:

*"Hay una identidad bastante oculta - Por ejemplo, la religiosa - Que no se revelará fácilmente si no vamos a buscarla expresamente. "*

En este caso se pedía una mayor implicación institucional en la gestión democrática de la diversidad. Y he aquí la segunda pregunta:

***¿Quién o qué institución o área social considera que tiene mayor responsabilidad en garantizar la convivencia de la sociedad navarra?***

Aquí no hubo muchas posturas diferentes. Las respuestas se pueden resumir aproximadamente en dos grupos. En el primero, se atribuye la responsabilidad principal al ámbito político, tanto a los partidos políticos y sindicatos como a la Administración -a menudo, se mencionaba al propio Gobierno de Navarra- y dentro de ella, especialmente, al sistema educativo. Otra postura, en cambio, era partidaria de dar protagonismo tanto a los ciudadanos como a los movimientos populares y a todo tipo de grupos sociales -advirtiendo de que habría que impulsar la participación de los inmigrantes- y a la administración local -municipal-. De alguna manera, los dos niveles aparecían a veces unidos: la responsabilidad la tiene la Administración pero los ciudadanos deben creer que es posible la convivencia. Es decir, las ganas o la actitud favorable a la convivencia hay que trabajarla; no se puede establecer por decreto.

### 03.1.2. Segunda reunión



Esta segunda reunión del Grupo de Expertos se centró en llegar a una definición lo más consensuada posible de la convivencia. Para ello, y en base a las respuestas redactadas para la reunión anterior, se pidió a los miembros del grupo que pusieran en relación la convivencia con tres áreas, con el objetivo de buscar esa definición común. Se planteó de la siguiente manera:

**a) Convivencia y respeto.** El respeto se puede entender por lo menos de tres maneras:

- Tolerar la desigualdad.
- Respetar la diferencia en la medida en que es un derecho de los ciudadanos.
- Respeto a la ley en la medida en que recoge unas normas mínimas de convivencia.

Por lo tanto, las palabras clave serían *tolerancia, derechos y normas*.

Quizá fue el concepto de *tolerancia* el que recibió más críticas por parte de los miembros, ya que podría sugerir un cierto desdén; es decir, sería el nivel más reducido del respeto, hecho desde una posición de poder. Así, añaden otros, en lugar de tolerancia y respeto, el concepto que más legitimidad tiene es el *derecho*. Los derechos, además, entendidos en un contexto democrático, es decir, resaltando la importancia de la democracia.

Hubo, sin embargo, quien vio el respeto y la diversidad como conceptos vacíos y precisamente éstos también en el contexto de la democracia. Así, se consideraba perfectamente lícito faltar al respeto a la legislación o a determinadas normas si se hacía por medios pacíficos.

El concepto de *respeto* también tuvo defensores. Se reivindicó la necesidad de entenderlo de manera amplia; sería una cuestión de actitud. Es clave, se dijo, para entender que las identidades son construcciones sociales, históricas y, en consecuencia, cambiantes, no son eternas. Se ponía en relación con esta cuestión la degeneración o la vaguedad que está sufriendo el concepto de identidad en las sociedades modernas.

Y, por último, la *tolerancia* también tuvo defensores. Hay tolerancia, dijeron algunos miembros del grupo, cuando no hay un intento de homogeneización. Por una parte, cuando existe una discrepancia profunda, cuando se admite que las ideas del otro son legítimas; y, por otra, cuando se admite la posibilidad de que haya diferencias.

**b) La convivencia como proyecto compartido.** Entendido de dos maneras:

- Como proyecto que reúne a toda la ciudadanía
- Como proyecto compartido que aúna diversidad cultural y todos los puntos de vista ideológicos

Aparece más de una reflexión en el siguiente sentido: el esfuerzo mismo por compartir un proyecto es, de hecho, compartir algo.

Por lo tanto, lo importante no es *qué* se comparte, sino *cómo*. Es más, algunos argumentan que la propia idea de *proyecto compartido* no respeta la pluralidad. No se puede pensar que todos los navarros tengan que pensar o sentir lo mismo. Eso sí, lo ideal no es que un proyecto, sea el que sea, solo tenga la adhesión del 51%; hay que intentar lograr consensos más amplios.

Profundizando en ello, se añade, si unimos sociedad y democracia, el resultado es la pluralidad y su límite, los derechos humanos. Cuáles pueden ser esos límites se aclarará a medida que se desarrolle el debate. Así, habrá un proyecto compartido cuando la ciudadanía navarra sienta que es posible llegar a unos consensos a través del debate racional.

En este sentido, algunos miembros señalan que la supuesta crispación política a la que tanto se alude no es para tanto, restando importancia a lo dicho por varios ciudadanos en el informe de 2019. Pero, otros miembros, basándose en el mismo informe, muestran su duda sobre la actitud o disposición de determinados sectores a compartir proyectos a través del diálogo. Precisamente, quienes se sentían perdedores (vascoparlantes, en este caso) mostraban la mayor disposición al diálogo. Parece, se añade, que es imposible cambiar de proyecto y ese siempre será el proyecto de los que hablan en castellano. Si no hay igualdad de oportunidades para vivir en castellano o en euskera, no puede haber proyectos compartidos.

Otros miembros ponen el contrapunto a esta idea señalando que sería más fácil que hubiera proyectos compartidos si no se diera tanta importancia a la identidad. Este será el siguiente punto, precisamente.

*"Constitucionalistas e independentistas, por ejemplo, deberíamos ser capaces de convivir por encima de nuestras diferencias."*

**c) Para la convivencia es necesaria una identidad común mínima (política, cultural, territorial, etc.)**

En general, la adhesión a esta afirmación fue muy escasa. Las opiniones expresadas, en general, se pueden clasificar en dos grupos. En un lado estarían quienes creen que las identidades de grupo son necesarias pero cuestionan la necesidad de que haya una identidad común para toda Navarra. ¿Por qué a un territorio le debe corresponder una identidad y solo una identidad? Son los Estados los que se dedican a esta labor de homogeneización.

*"En Navarra está pasando igual: tenemos un territorio y, cueste lo que cueste, queremos construir una única identidad en torno a él, huyendo de la realidad. Eso ocurre también con el euskera, cuando la identidad*

*navarra se basa en el euskera se olvida que también hay dos lenguas romances. "*

Irlanda, por ejemplo, se añade, tiene una fuerte identidad nacional y la lengua nacional es muy débil. Lo ideal, dice otro, sería poder desarrollar identidades nacionales sin adversarios a vida o muerte, y añade:

*"Esas identidades se entienden en términos de soberanía y pertenecen al siglo XIX. "*

Sobre todo, hay que acordar las reglas de juego. No hay, por tanto, una única forma de ser navarro o navarra y esa identidad también se puede entender de muchas maneras. No hay navarros buenos y navarros malos. Es más, un miembro opina que su identidad no está definida ni por su patria (España) ni por Navarra.

*"Mi identidad está definida por valores significativos como la solidaridad, la justicia social, la igualdad"*

Y, en el otro lado, están los que subrayan la necesidad de la identidad, aunque desde perspectivas diferentes. Así, la clave para algunos es el euskera:

*"No es la sangre, no es el territorio lo que nos hace vascos, es la lengua. "*

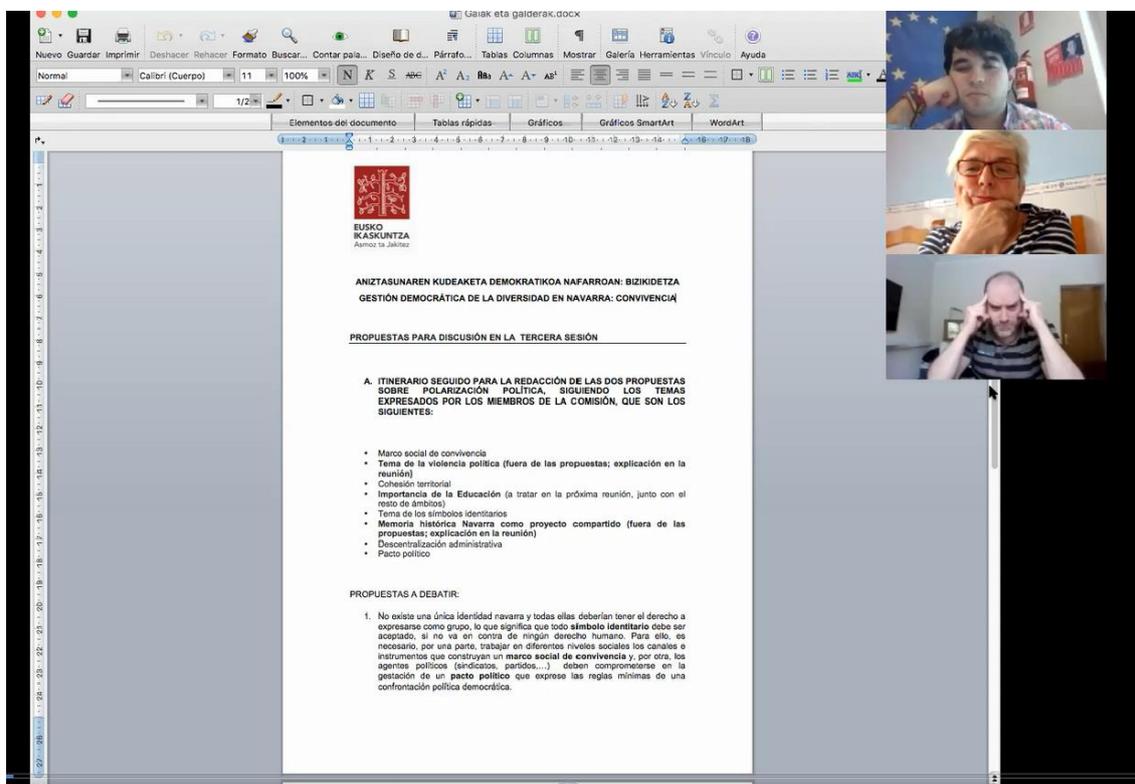
También hay otras opiniones: la identidad compartida se vuelve sospechosa porque parece ser contraria a la diversidad.

*"Pero la identidad tiene un lado bueno: las democracias modernas funcionan mejor cuando hay vínculos de identificación entre la gente. "*

Por otro lado, en el informe de 2019 se mostró claramente que la gente se sentía muy orgullosa de ser navarra. Por lo tanto, hay una identidad navarra y sería beneficioso

*"Que esa identidad sea cívica, es decir, vinculada al territorio, porque es la más democrática: son navarras todas las personas que viven en Navarra. "*

### 03.1.4. Tercera reunión



El objetivo principal de la tercera reunión fue lograr un mínimo de consenso en torno a los temas centrales: el euskera y la polarización política. Para ello, se envió una batería de preguntas a los miembros del grupo con el objetivo de elaborar un documento con sus respuestas que sirviera de base para el debate. No obstante, con el fin de no repetir lo discutido en las anteriores reuniones, se establecieron una serie de afirmaciones previas que, de alguna manera, contaban con el visto bueno de todos los miembros del grupo, o de su mayoría, y que eran las siguientes:

En la medida en que la sociedad navarra es democrática, puede darse por aceptado:

- a) Que la convivencia no implica necesariamente la ausencia de conflicto político

- b) Que la convivencia no implica homogeneidad cultural
- c) Que la convivencia no implica compartir un único proyecto.

De esta forma, se planteó este ejercicio a los miembros del grupo:

*1.- Señale, en su opinión, **tres obstáculos** que dificultan la convivencia en Navarra, siempre en torno a la polarización identitaria y al euskera.*

*2.- Señale **tres propuestas** concretas que, en su opinión, serían beneficiosas para la convivencia en Navarra, siempre en torno a la polarización identitaria y al euskera.*

El grupo señaló unos veinticinco obstáculos en el tema de la polarización política y otros tantos en el tema del euskera. Sería demasiado extenso informar aquí con exactitud de todos ellos, pero es de destacar que ocupaban un espectro muy amplio. Así, a veces, en el tema de la polarización política algunos miembros culpaban del clima social perverso a las aspiraciones del nacionalismo vasco y otros a la intolerancia de la derecha navarra. En el tema del euskera, ocurría algo parecido. Algunos opinaban que el euskera era una fuente de conflicto porque los euskaltzales intentan imponer el euskera en contra de la voluntad de la gente; y otros, en cambio, señalaron que la zonificación territorial establecida por la Ley del Euskera suponía un obstáculo para el euskera y que hasta que no desapareciera la misma no se calmaría la situación ni se garantizarían los derechos de los euskaldunes. El objetivo, por lo tanto, no podía ser hablar de obstáculos, ya que se preveía un debate bastante estéril, dada la gran distancia entre las posturas. Se decidió reflexionar sobre los consensos mínimos y hacer propuestas al respecto, esperando que fuera mucho más fructífero. Es decir, centrarse más en las cosas que unían a las diferentes posturas que en las que las separaban.

Como decíamos, debido a la polarización política, las respuestas recibidas por parte de los miembros del grupo, como era de esperar, fueron diversas. Sin embargo, también había algunos consensos. Los siguientes, por ejemplo, fueron designados como obstáculos por muchos miembros del grupo, aunque no por todos. Es decir, hubo un cierto consenso en la identificación de los obstáculos:

- Falta de cultura democrática
- Incapacidad para llegar a acuerdos

- Falta de empatía
- Uso político del euskera

Además, hubo que descartar algunas de las cuestiones comentadas, ya que quedaban fuera del tema de investigación. Así ocurrió con los temas de violencia política, memoria histórica y educación, aunque esta última iba a ser analizada en próximas reuniones.

Tras una cierta criba, los temas más comentados fueron:

- Necesidad de un marco social de convivencia
- Cohesión territorial
- Símbolos de identidad
- Descentralización administrativa
- Pacto político

Tomando estas cuestiones, se pusieron sobre la mesa cuatro afirmaciones para el debate. Las dos primeras en torno a la polarización identitaria:

1. No hay una sola **identidad navarra**. Por lo tanto, todas las identidades deberían tener derecho a la expresión colectiva y eso significa que cualquier símbolo de identidad debe ser **reconocido** siempre que no lesione algún derecho humano. Para ello, por un lado, es necesario construir un escenario de convivencia en muchos niveles sociales y, por otro, los agentes políticos, sindicales y de otro tipo deben comprometerse a llevar a cabo un pacto político que exprese las reglas mínimas de una **confrontación política democrática**.

2. Para que la sociedad navarra avance en **democracia** y el nivel de confrontación sea menor, hay que llevar a cabo dos procesos que irían juntos, compatibles pero aparentemente contradictorios. Uno, es la **cohesión territorial**. La mejora de la comunicación y de las relaciones (transporte, proyectos inter-merindades, turismo interior...) tendrá un efecto beneficioso en el conocimiento entre el territorio y la población, lo que a su vez mejorará la **confianza** mínima que necesita la sociedad a la hora de llevar a cabo políticas generales de diversa índole. El reverso de este proceso debe ser la

**descentralización administrativa.** Si los ciudadanos y ciudadanas navarros sienten que disponen de recursos para gestionar sus problemas específicos, este hecho también influirá en la **cohesión de las comunidades** territoriales y en la **confianza** mutua que pueda generarse entre las diferentes zonas del territorio navarro, de manera que no haya sentimientos de exclusión o discriminación por la actuación de la administración central.

Para la elaboración de ambas propuestas sobre el euskera, el Grupo Motor planteó las siguientes cuestiones, que fueron objeto de debate en el Grupo de Expertos:

- El euskera como patrimonio cultural. Necesidad de prestigio.
- Necesidad de impulsar el euskera
- El conocimiento del euskera, desde la propia escuela.
- Garantizar el uso del euskera en todo el territorio navarro
- Un único modelo educativo que garantice la competencia lingüística o modelos educativos diferentes, a partir de la voluntad de los padres.

Así las cosas, se pusieron a discusión dos afirmaciones:

3. El euskera forma parte innegable del **patrimonio cultural navarro** y debe ser reconocido como tal por todas las instituciones públicas de Navarra. Teniendo en cuenta la situación que vive el euskera, la Administración navarra se responsabilizará de dar prestigio público a la lengua vasca e impulsará su uso y enseñanza, siempre desde la voluntad de los navarros. Navarra será, por tanto, una comunidad con **dos lenguas oficiales**, y ambas se podrán utilizar en **todo** el territorio navarro.

4. El sistema educativo debe garantizar el **conocimiento básico del euskera**, de modo que cualquier persona escolarizada sea capaz de conseguir un nivel mínimo en la comprensión del euskera. Así, se crearán diferentes modelos en función del lugar que ocupe el euskera en el currículo. Estos modelos educativos se podrán aplicar en todo el territorio navarro, siempre atendiendo a la demanda y voluntad de los padres y madres de los alumnos.

Hubo un debate sustancioso, como era previsible, y para hacerlo mejor, los expertos se dividieron en dos grupos para comentar conjuntamente las aportaciones de cada grupo tras el debate. Finalizada la reunión se envió un documento a cada uno de los miembros del grupo explicando las cuatro afirmaciones anteriores punto por punto con el objetivo de que cada uno de ellos afirmara si estaba de acuerdo, si estaba conforme o si expresaría algún matiz. Es decir, se les permitió pensar fuera del grupo y expresar su opinión (con todos los matices) por escrito. En cualquier caso, tal y como se indica en el documento utilizado en la cuarta reunión, podría decirse que hubo un debate especialmente:

- a) En el uso de **símbolos** (especialmente en el caso de la ikurriña) y, sobre todo
- b) Entre la **obligatoriedad** y la **voluntad** de aprender euskera.

### 03.1.5. Cuarta reunión

Antes de asistir a esta reunión, los miembros del Grupo de Expertos tuvieron la oportunidad de leer los matices, las opiniones ratificadas y desestimadas del resto de los miembros en relación a las cuatro afirmaciones arriba mencionadas, clasificadas en diferentes puntos. Hay que aclarar que los matices, a veces, no eran más que eso: matices. En otros casos, en cambio, expresaban una clara discrepancia.

Las disconformidades y matizaciones realizadas por los miembros del grupo fueron, en síntesis, las siguientes:

#### A) POLARIZACIÓN POLÍTICA

- En general, hubo consenso a la hora de afirmar que no existe una única identidad navarra. Un miembro del grupo matizó que, en realidad, en la actualidad, esas identidades tienen derecho a expresarse y en la medida en

que Navarra es una sociedad democrática, las identidades políticas y sindicales dependen de las elecciones. Otro miembro matizó que hay que distinguir el derecho jurídico de expresión del derecho moral. Este último supone otras responsabilidades añadidas.

- También hubo consenso en la aceptación de los **símbolos identitarios**, con el siguiente matiz: los símbolos deben ser aceptados, pero en su correspondiente ámbito de uso.
- Hubo consenso en la necesidad buscar herramientas para abordar la construcción de un marco o **escenario de convivencia**. Con un matiz: hoy en día, se afirma, ya se realiza esta labor, impulsada precisamente por el Gobierno de Navarra.
- Sobre el **pacto político** a cumplir por los agentes, también hubo consenso, con un matiz: más que pactar, habría que recomponerlo por considerar que hoy en día ya existen unas reglas mínimas para el juego democrático.
- Al hilo de la **cohesión territorial**, hubo más matices, sobre todo porque algunos de sus miembros no veían claro que sea muy favorable o imprescindible para la convivencia; o porque no consideraban que los niveles de hostilidad sean muy altos. Y, otro matiz fue que la cohesión territorial no debe suponer **cohesión cultural**.
- Sobre la **descentralización administrativa**, se hicieron matices similares. Por un lado, que ya existe; se trataría de **mejorarla**. Otro matiz: la necesidad de que funcione de abajo a arriba.

## B) EUSKERA

- Hubo común acuerdo al afirmar que el euskera forma parte del **patrimonio cultural navarro**. Un matiz: el euskera no puede tener la misma presencia en todo el territorio.
- Consenso en que la Administración navarra debe ser responsable de **prestigiar el euskera**, pero más de uno añadió matices a esta afirmación en relación con el carácter **voluntario**. Algunos miembros, para afirmarlo rotundamente; otros, en cambio, para poner en duda que las políticas lingüísticas se pueden aplicar por pura voluntad.

- Las **dos lenguas navarras son oficiales** y accesibles en todo el territorio. Consenso en general, pero con algunos matices. Por un lado, algunos miembros piden que se tenga en cuenta **la demanda ciudadana**. Por otro lado, que el uso debe depender del consenso social y tener en cuenta las **realidades sociolingüísticas** de cada zona. Además, argumentan, el uso del euskera en la enseñanza **está regulado** de hecho y se extiende a **todo el territorio**; en los medios de comunicación también, y en las relaciones con la administración está regulado el uso gradual.
- El sistema educativo debe garantizar el conocimiento básico del euskera y, hay consenso, de nuevo, con algunos matices. Por un lado, en lugar de **garantizar**, el verbo debería ser **ofrecer**. Si no es así, el euskera se convertiría en obligatorio y eso es una clara fuente de discrepancias. Similares matizaciones se hacen por parte de otros miembros, que consideran esta afirmación un **obstáculo** para la construcción de consensos.
- En torno a la creación de diferentes modelos lingüísticos en el sistema educativo, hubo matices como el punto anterior: en lugar de crear, debería aparecer **ofrecer**. Por el contrario, otros dos matices no van en la misma línea. Uno afirma que hay que garantizar el **conocimiento básico**. Y el otro que **sólo el modelo D** (o de inmersión lingüística) garantiza el conocimiento del euskera.
- Los modelos lingüísticos son de aplicación en todo el territorio navarro, y dependerían de la demanda de los padres y madres. Hay un gran consenso, pero vuelven a aparecer las matizaciones anteriores: para unos, hay que garantizar el conocimiento básico, y para otros, el castellano y el euskera deben estar al mismo nivel en el curriculum escolar.

En esta cuarta reunión, por tanto, se debatieron los matices, negaciones y afirmaciones realizadas por todos los miembros del grupo y, de nuevo, la mayor discrepancia apareció en torno a la necesidad de impulsar el euskera, es decir, sobre el peso que debe tener la voluntad, con lo que significa de búsqueda de consensos, y en qué medida las políticas lingüísticas son inútiles si no hay un mínimo de obligaciones. También se habló de símbolos identitarios, pero aquí las posturas no eran tan claras.

### 03.1.6. Quinta reunión



Antes de acudir a esta reunión, se entregó a los miembros del Grupo de Expertos un breve cuestionario que pretendía ser una revisión de los temas vistos en las cuatro reuniones anteriores y en el que, de cara al futuro, se pedía a los miembros del grupo una reflexión sobre cuáles debían ser las líneas, áreas, instituciones... idóneas para la construcción de consensos en la sociedad navarra. Se les pedía, de alguna forma, un cierto ejercicio de imaginación. Se volvieron a repartir todas las respuestas realizadas a este cuestionario a todos los miembros del grupo para poder debatir sobre ellas en esta última reunión.

1. ¿Creéis que hay legislación o norma que se ha quedado obsoleta y que se ha convertido en un obstáculo para lograr consensos entre la ciudadanía navarra?

Se expresaron todo tipo de posturas en este tema. Para algunos, los consensos y la convivencia no están sujetos a ninguna ley: si se quiere, los agentes sociales pueden llegar a pactar y de hecho lo hacen. En el ámbito político, por ejemplo, desde hace tiempo. Para otros, Navarra tiene una normativa adecuada para garantizar la convivencia; el único problema es que no es del gusto de todos. Algún miembro mencionó la cuestión de los símbolos identitarios como obstáculo; otro miembro, consideró obstáculo el reconocimiento oficial de la jerarquía entre las lenguas (en detrimento del euskera); y para otro, en cambio, el hecho de querer implantar el euskera por encima de la voluntad de la gente es un obstáculo claro para la convivencia. Otro miembro hace una declaración tajante: en Navarra una parte de la sociedad se siente vasca y otra parte no. El reto es que ambas se sientan representadas en la vida social e institucional. Y, en parte, eso se está cumpliendo, a pesar de los cambios políticos.

## 2. ¿Cree que hay algún ámbito de la vida social o política navarra que necesite ser revisado para suavizar la confrontación política?

De nuevo las respuestas fueron de muchos tipos. Dos miembros hablan de pasado y violencia política para poder construir un suelo ético sólido. Otros no ven ninguna necesidad de cambiar nada. Hay que recorrer el camino, dicen, y nos reuniremos andando por él. Dando por superados los temas identitarios, hay que centrarse en los problemas reales: salud, economía, derechos sociales. Otro vuelve a centrar la atención en la situación del euskera: hay que regular su oficialidad en todo el territorio navarro, trabajar la exigencia en el ámbito público y que poco a poco el modelo D sea el único modelo en la escuela. También hay quien cree que, en realidad, la convivencia no se puede regular; es una cuestión de actitud y eso hay que aprenderlo desde la escuela; hay que dar más protagonismo al sistema educativo. Y, por último, una aportación más optimista: la calidad democrática es responsabilidad de la sociedad navarra desde hace tiempo. Y en eso están comprometidas las instituciones políticas. Hoy en día son muchas las posibilidades de participación, hay que buscar la mejora continua y descartar los maximalismos.

## 3. Teniendo en cuenta todas las ideas y opiniones que ha expresado en las reuniones que hemos celebrado, ¿en qué estaría dispuesto también a cambiar, negociar o ceder si fuera necesario?

De nuevo, el tema más citado fue el euskera, aunque, de forma indirecta, se mencionaron otros (por ejemplo, el de los símbolos identitarios). Así, hay miembros que, a pesar de que la oficialidad del euskera en todo el territorio navarro lo consideran su principal objetivo, se muestran dispuestos, a favor de la convivencia, a que este tema se aborde con cuidado, progresivamente, de forma consensuada y evitando conflictos.

**4. ¿Les parece que hay algún ámbito de la vida social y política navarra que no hemos estudiado en este grupo y que podría ser beneficioso para la convivencia?**

Esta fue la última pregunta que se le hizo al Grupo de Expertos. No se aprecian grandes novedades en las respuestas, ya que aproximadamente todos los miembros del grupo se limitaban a ratificar lo dicho durante las reuniones. Dos excepciones, quizá, podrían citarse. Un miembro del grupo solicitó una mayor atención a la diversidad religiosa de la ciudadanía navarra, la diversidad de valores morales, que está cambiando a gran velocidad. Este análisis debería realizarse siempre con el objetivo de incluir todas las culturas en base al respeto de los derechos humanos. La segunda excepción: uno de los miembros del grupo dijo que en las reuniones del Grupo de Expertos no se han mencionado iniciativas ya vigentes que persigan mejorar la convivencia y que, en general, no se ha tenido en cuenta el número de convenios, consensos y pactos de diversa índole que se están llevando a cabo en la sociedad navarra a lo largo de estos años, especialmente con el fin de mejorar la convivencia política y lingüística.

En la segunda parte de la reunión se debatió, no muy en profundidad, cuáles podían ser, a juicio de los expertos, los ámbitos sociales, institucionales o colectivos en general que tuvieran responsabilidad y poder para incidir en el tema de la convivencia. En suma, se citaron tres. El propio ámbito político: el Gobierno, los partidos políticos, etcétera; por un lado, los medios de comunicación y las redes sociales, por su capacidad actual de alcance y, por último, el sistema educativo, porque puede realizar una transmisión racionalizada de valores morales.

## 04/ MESA DE AGENTES SOCIALES

Se ha considerado agente social a la persona que ejerce cualquier iniciativa social, cultural o política en la sociedad navarra. El objetivo de la Mesa de Agentes Sociales era analizar los consensos alcanzados por el Grupo de Expertos (muy básicos y relativamente pocos, en realidad) y los principales debates habidos y, por supuesto, exponer su opinión sobre todos ellos.

Para ello se celebraron dos reuniones, ambas telemáticas.

### 04.1 Primera reunión de la Mesa de Agentes Sociales



Tal y como se hizo con el Grupo de Expertos, en la primera reunión se les presentó el informe realizado en 2019 y el proyecto que se estaba

desarrollando en 2020. Al solicitar su opinión, en general, ambos obtuvieron el visto bueno por parte de todos los miembros del grupo. También se mostraron de acuerdo con los principales temas identificados para la convivencia y, además, y antes del inicio del debate, uno de sus miembros manifestó su sospecha de que la forma de entender la convivencia, o la convivencia misma, sería diferente a medida que las nuevas generaciones iban llegando. En realidad, afirmó, el ambiente ya está cambiado y, pasados unos años, se notará más ese cambio.

Así, en la tercera reunión del Grupo de Expertos se pusieron sobre la mesa las mismas premisas establecidas antes de empezar a reflexionar sobre la convivencia:

En la medida en que la sociedad navarra es democrática, puede darse por aceptada:

- Que la convivencia no implica necesariamente la **ausencia de conflicto** político
- Que la convivencia no implica **homogeneidad cultural**
- Que la convivencia no implica compartir **un solo proyecto**.

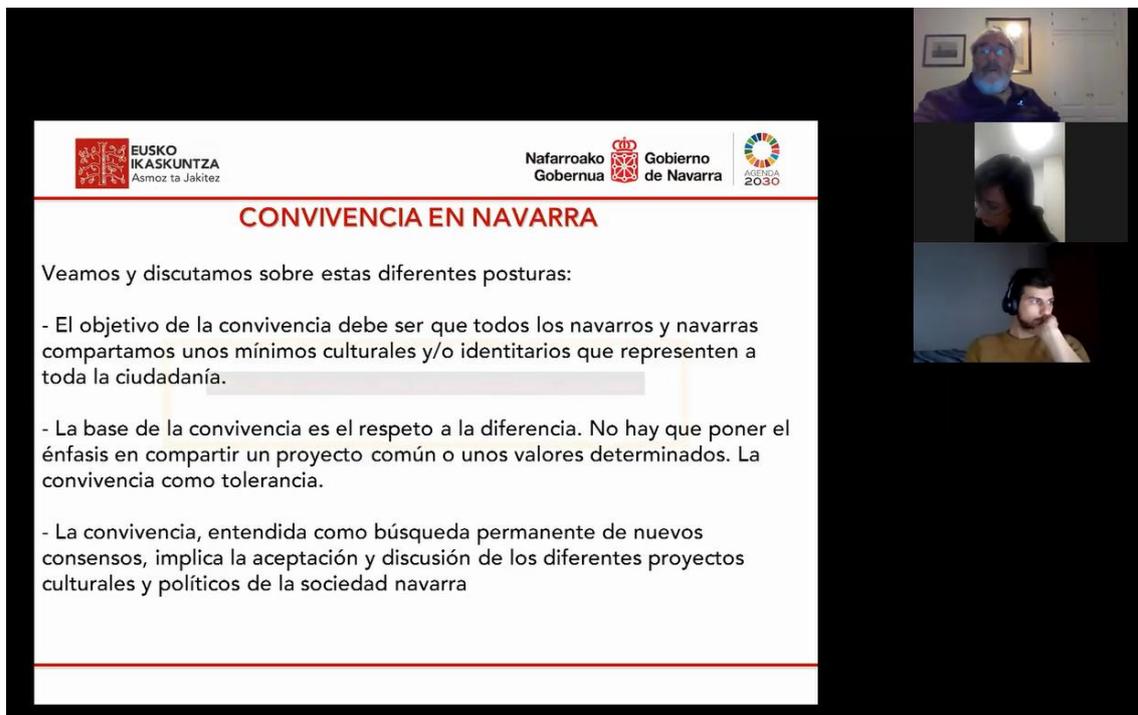
Es decir, Navarra es una sociedad moderna y diversa. Partiendo de esa base, se les invitó a abordar el debate al hilo de las diferentes posiciones que se pueden observar sobre este tema, advirtiéndoseles también de que estas afirmaciones, extraídas de los debates del Grupo de Expertos, podrían ser compatibles o incompatibles entre sí.

- El objetivo de la convivencia debe ser que todos los navarros compartamos unos **componentes mínimos de identidad y cultura**.
- La base de la convivencia es el respeto a la diferencia. No debemos insistir en compartir valores o proyectos comunes. La convivencia es fundamentalmente **tolerancia**.
- El núcleo de la convivencia reside en la búsqueda constante de **nuevos consensos**. Supone la aceptación de los diferentes proyectos culturales y políticos de la sociedad navarra y, al mismo tiempo, el debate sobre ellos.

El respeto a la diferencia fue la afirmación más consensuada, restando importancia, así, a la homogeneidad identitaria y cultural. Sin embargo, más de un miembro afirmó que, en realidad, las tres afirmaciones podrían ser compatibles si se entendieran como un proceso, si se actuara democráticamente. En este sentido, se mencionó la necesidad de imaginar procesos progresivos y sostenibles y, por tanto, susceptibles de ser puestos en relación con la democracia, el consenso y la convivencia, especialmente en el tema del euskera.

Posteriormente, con el fin de garantizar la convivencia, se preguntó a los miembros del grupo cuáles son los principales obstáculos que, a su juicio, se podían encontrar. Afloraron algunos temas que no se mencionaron tanto en el Grupo de Expertos: la relación entre educación e inmigrantes, es decir, la posible segregación; el reconocimiento de todas las víctimas políticas, el acercamiento de los presos políticos y, en definitiva, la necesidad de que todos los relatos participen en la vida social.

## 04.2. Segunda Reunión de la Mesa de Agentes Sociales



 **EUSKO  
IKASKUNTZA**  
Asmoz ta Jakitez

 **Nafarroako  
Gobernua**

 **Gobierno  
de Navarra**

 **AGENDA  
2030**

### CONVIVENCIA EN NAVARRA

Veamos y discutamos sobre estas diferentes posturas:

- El objetivo de la convivencia debe ser que todos los navarros y navarras compartamos unos mínimos culturales y/o identitarios que representen a toda la ciudadanía.
- La base de la convivencia es el respeto a la diferencia. No hay que poner el énfasis en compartir un proyecto común o unos valores determinados. La convivencia como tolerancia.
- La convivencia, entendida como búsqueda permanente de nuevos consensos, implica la aceptación y discusión de los diferentes proyectos culturales y políticos de la sociedad navarra

Antes de acudir a la reunión se envió a los miembros del grupo una batería de preguntas para reflexionar sobre ellas. Una vez clasificadas las respuestas expresadas por ellos, se les presentó para su debate el documento resultante. A continuación se presenta el apartado que contenía el documento y un resumen de las respuestas de sus miembros:

## **1. MÍNIMOS PARA LA CONVIVENCIA**

**a.- ¿Cuáles son, en su opinión, las condiciones imprescindibles para poder hablar de convivencia en Navarra en el tema del euskera?**

Todas las respuestas estaban en una cierta armonía. En general, se mencionaba que hay que reconocer al euskera como patrimonio cultural de la ciudadanía navarra y que, en este sentido, hay que despolitizarlo, o no utilizarlo como instrumento de confrontación política. Que hay que abordar la reforma de la Ley del Euskera para aprender y utilizar el euskera, con una garantía jurídica. Y, por último, un mínimo que propuso un miembro fue reforzar el modelo A en toda Navarra; hacerlo obligatorio, ya que hoy en día el 60% de los alumnos no tiene ninguna relación con el euskera; es decir, está en el modelo G.

**b.- ¿Cuáles crees que son las condiciones imprescindibles para hablar de convivencia en Navarra en el tema de las identidades polarizadas?**

Se hicieron tres afirmaciones principales que, en realidad, se podrían considerar complementarias. La primera, advertir de que la diversidad es enriquecedora y que la homogeneidad cultural es una excepción. La segunda, fomentar la empatía hacia cada persona y la tercera trabajar el respeto a todos los proyectos políticos o identitarios.

## **2. OBSTÁCULOS Y OPORTUNIDADES**

**a. Identifique tres temas en torno al euskera que considere son obstáculo para la convivencia en Navarra.**

En general, se habló de no dar al euskera el valor y prestigio que necesita, así como de que, como consecuencia de ello, no se vea el bilingüismo como un beneficio social y personal. La segunda idea principal se manifestó en torno al uso político del euskera, expresado de forma bilateral. Por un lado, el supuesto discurso de "imposición" utilizado por PSN y UPN; y, por otro, la presentación del euskera como parte de su proyecto político por parte del nacionalismo vasco, lo cual provoca rechazo y desconfianza en gente que no es simpatizante del nacionalismo. Otra idea corresponde al mercado laboral: hay un sector de trabajadores que no quiere perder privilegios y obstaculiza la presencia del euskera en las instituciones, negándose a aprender euskera o a que éste sea valorado como mérito.

**b. Nombre tres oportunidades que promoverían la convivencia en torno al euskera en Navarra**

Aparecieron aquí declaraciones de dos tipos. Quizá la más mencionada fue la consecución de consensos entre las fuerzas políticas. Dentro de este consenso, el concepto a tener en cuenta, ya mencionado anteriormente, fue la **graduación**, con el objetivo de evitar o rebajar el conflicto en torno al euskera, responsabilidad que se cierne sobre el ámbito político y que fue señalada expresamente en relación al PSN como una oportunidad para cambiar su postura. La segunda, en cambio, fue reforzar el euskera y **extender** el modelo D a todo el territorio navarro.

**c. Nombre tres obstáculos que en su opinión, dificultan la convivencia en el tema de las identidades polarizadas en la sociedad navarra.**

Aquí, en cambio, las respuestas se vincularon a líneas diferentes. Algunos mencionaron el reconocimiento de todas las víctimas y, especialmente, el hacer justicia con quienes han sido víctimas del Estado. Algún otro mencionó las características de la sociedad moderna, como el individualismo, la escasa participación ciudadana, etc. Tampoco se salvaron los medios de comunicación y el sistema educativo, ya que a ambos se les atribuyó poca responsabilidad en la construcción de la convivencia. Por último,

una parte del ámbito político (concretamente, la derecha navarra) se consideró que tenía mayor responsabilidad al renunciar al trabajo parlamentario sobre el Plan Estratégico de Convivencia del Gobierno de Navarra. Y, como otras veces, la Ley de Símbolos también se veía como un obstáculo.

**d. Señala tres opciones, en tu opinión, en el tema de las identidades polarizadas, que hoy en día podrían contribuir a la convivencia en la sociedad navarra.**

Por un lado, los cambios que ha habido en el ámbito institucional se consideraron beneficiosos, especialmente, los pactos entre partidos políticos, que en el plano político podrían suavizar o rebajar el conflicto en torno a la identidad. Por otro lado, se destacó que cada vez hay más foros en la sociedad navarra y que eso es beneficioso para la convivencia. Y, por último, se mencionó la necesidad de cuidar el lenguaje para trabajar la empatía, ya que no se enseña en ningún sitio a ponerse en el lugar del otro. Pero, como ocurre a menudo, a la hora de designar los obstáculos el grupo tenía más temas que mencionar que a la hora de señalar las opciones para la convivencia.

### **3. ÁREAS DE ACTUACIÓN**

Como se ha dicho anteriormente, uno de los objetivos de este proyecto es determinar a quién, a qué institución o grupo le correspondería la responsabilidad principal a la hora de trabajar la convivencia. Por ello, se planteó a los componentes del grupo la siguiente pregunta:

- **¿Cuál es, en su opinión, la institución o grupo que debería responsabilizarse del tema de la convivencia y, en consecuencia, gestionarlo? ¿Podría concretar cómo deberían actuar con el objetivo de rebajar la crispación política?**

Se volvieron a mencionar tres áreas. El sistema educativo, en la medida en que aglutina a gente de diferentes orígenes e ideas, debería tener un gran protagonismo (y en realidad se afirma que ya lo tiene). La escuela es un lugar de transmisión de valores democráticos y de convivencia cotidiana. La segunda área, los medios de comunicación, si renuncian a ideologizar la información. Y,

la tercera, el propio ámbito político y toda la estructura institucional: Gobierno y Parlamento, partidos políticos, ayuntamientos. Junto a ellos aparecieron movimientos sociales y redes de distinto tipo, organizaciones no gubernamentales, es decir, todos los grupos formados por ciudadanos y ciudadanas.

Como se ve, los miembros del grupo son capaces de imaginar a quién correspondería la responsabilidad principal pero les resulta difícil nombrar con precisión cuál debería ser su actuación, sobre todo, en lo que se refiere al ámbito político.

## 05/ MESA CIUDADANA



En el proyecto realizado en 2019 quisimos contrastar con la ciudadanía navarra las afirmaciones o reflexiones expresadas por el Grupo de Expertos.

Esta vez, en cambio, se ha hecho un esfuerzo especial para reflejar las realidades de todo el territorio navarro en la mesa de la ciudadanía y para que los propios ciudadanos tuvieran una cualificación especial. Así, tal y como se ha explicado en la metodología, esta última Mesa ha estado compuesta por técnicos municipales de muy diferentes zonas. Todos ellos son técnicos de cultura y/o euskera y el objetivo principal ha sido ver en qué medida las ideas recogidas sobre Navarra en su conjunto son aplicables a las diversas realidades locales, pero, lógicamente, siguiendo más de cerca el tema del euskera.

Al igual que en todos los grupos que se han organizado, en primer lugar se expusieron las principales conclusiones del informe de 2019 y, a continuación, se presentaron los debates y foros realizados a lo largo de 2020.

Estas son algunas de las ideas que aparecieron como condiciones mínimas para poder hablar de convivencia en Navarra y que se pusieron sobre la mesa para el debate:

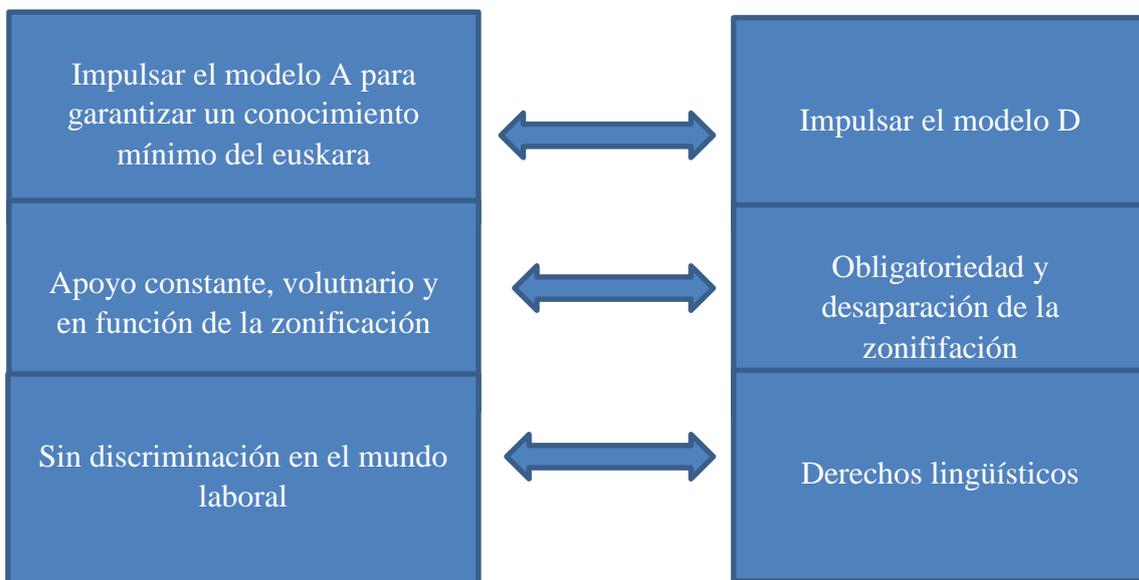
- Reconocimiento al euskera como patrimonio cultural de todos los navarros.
- Garantizar la enseñanza y el uso del euskera mediante protección jurídica.
- Renunciar a que el euskera sea un instrumento de confrontación política. Despolitizar el euskera.

Como era de esperar, los técnicos municipales expusieron realidades muy diferentes al hilo del euskera y, en consecuencia, en los criterios que plantearon hubo una gran diversidad de opiniones. La verdad es que la Mesa de Técnicos Municipales fue la que mejor reflejó, en nuestra opinión, la diversidad del territorio navarro y de su ciudadanía. Todos los miembros eran conscientes de que representaban una situación sociolingüística diferente. Brevemente expuesto,

- En la zona de montaña (Salazar y Roncal) y en la zona vascofona de Leiza, Goizueta y Areso sólo existe el modelo D en la escuela pública. Aproximadamente el cien% del alumnado está matriculado en el modelo D.

- Tafalla solicitó pasar a zona mixta en 2017. Existe el modelo D en la ikastola, que funciona desde hace tiempo, y también en la escuela pública. Impulsado por la propia sociedad, también crece el modelo A. En opinión del técnico de este municipio, los modelos en euskera se están desarrollando con normalidad; el tema está bastante asumido en la sociedad.
- En la zona no vascófona, en cambio, predomina el modelo G. Los alumnos no tienen ninguna relación con el euskera y según los propios técnicos, el tema del euskera es muy conflictivo; delicado, en sus palabras. Como excepción hay que entender la ikastola Argia, creada hace unas décadas en el entorno de Tudela.

Una vez explicadas brevemente las características del ámbito de su responsabilidad, se presentó a los técnicos el texto que se muestra más abajo, que refleja los criterios o propuestas surgidos tanto en el Grupo de Expertos como en la Mesa de Agentes en relación con el euskera y que, de alguna manera, refleja los dos extremos de una línea:



Iniciado el debate, se veía claramente de qué diferente realidad hablaba cada técnico municipal. Sin caer en la frivolidad, se podría decir que se

expusieron tres discursos, como muestra de los tres ámbitos de la geografía navarra. De esta forma, un técnico de euskera de la zona vascófona explicó que él veía beneficioso implantar el modelo A en lugar del G. A pesar de ser consciente de que la presencia del euskera sólo como asignatura no garantiza la euskaldunización de los niños, su opinión era que a través del euskera se podía lograr, por ejemplo, la integración de los hijos de los inmigrantes y que, en general, el euskera dejaría de ser visto como algo extraño. Además, también se mencionaron los derechos lingüísticos y se expresaba la queja de que los alumnos del modelo D tienen que aprender castellano necesariamente, mientras que los del modelo G no tienen ninguna relación con el euskera. Sin embargo, en la medida en que el modelo D es el principal en la zona vascófona, no se aprecia ningún debate al respecto. Afirman que en estos pueblos se está demostrando que es posible vivir en euskera. En la zona vascófona la Administración también trabaja en euskera y se admitía que se han dado grandes avances en esta materia, que hace treinta años eran impensables. Precisamente, dicen que los conflictos vienen de fuera, de la administración navarra: por ejemplo, de Osasunbide, porque no envía pediatras vascófonos. Cabe destacar que, al hilo de la difusión del modelo D, el técnico de Mendialdea (Salazar y Roncal) también señaló que el modelo D es el principal (o mejor dicho el único) en las escuelas públicas de esta zona, aunque en realidad no son pueblos euskaldunes; es decir, el euskera se perdió en este entorno en el siglo XX. De hecho, la Montaña pertenece a la zona mixta pero la hemos tratado como si estuviera en zona vascófona por las características que estamos comentando.

Precisamente, los técnicos de la zona mixta hablaban de otra manera. Admitían que los partidos políticos de todo el espectro político reconocen al euskera ser la lengua de Navarra y que, según sus palabras, en muchos niveles se vive de forma muy natural que el euskera y el castellano sean ambas lenguas navarras. Pero, a diferencia de la zona vascófona, el técnico no se imagina al Ayuntamiento de Tafalla, por ejemplo, organizando una campaña para impulsar el modelo D. De hecho, el tema del euskera es muy conflictivo en la adjudicación de puestos de trabajo que corresponden a la Administración.

Todo lo relacionado con el euskera genera conflicto, dicen los técnicos de la zona no vascófona. Uno de ellos explica, por ejemplo, que ha tenido que hacer enormes esfuerzos para poder crear un grupo de aprendizaje de euskera para adultos, porque ha encontrado infinidad de obstáculos por parte de la administración local. En cuanto al euskera, el único modelo lingüístico de la

escuela es el G. El euskera solivianta a la gente, reconoce -apenado- un técnico municipal de la Ribera. Y mientras sea así, no ve una solución clara. Y, sobre todo, en lo que se refiere al nivel político, ya que en la sociedad no se percibe tal indignación.

Una vez que los técnicos municipales informaron de su realidad particular, se les formuló la siguiente pregunta:

**¿Cuáles serían los obstáculos y las posibilidades para que, en Navarra en su conjunto, prosperen las propuestas expresadas?**

Un técnico de la zona vascófona presenta, por decirlo así, un discurso elaborado. Se nota que ha pensado mucho en el tema y que es una persona politizada. En su opinión, es fundamental que todos los navarros asuman que el euskera es de todos (también de los votantes de Vox, añade). Esto reconoce que requiere un esfuerzo, pero, si no es así, se vulneran los derechos de los vascoparlantes. Estos derechos lingüísticos, sin embargo, deberán ser graduales, adaptados a la realidad local. En este sentido, considera que la existencia de diferentes ámbitos lingüísticos es un obstáculo muy claro. Aunque las realidades sean diferentes, añade, los derechos deben ser iguales, aunque habrá que ir adaptándose a la situación, poco a poco. La zonificación en cuestión que establece la Ley del Euskera debe desaparecer, entre otras cosas, porque es muy arbitraria. Por ello,

*"Hay alumnos que no tienen ayudas al transporte o al comedor si se matriculan en el modelo D y los de la localidad vecina que está a un kilómetro de distancia sí."*

Parecen estar de acuerdo los técnicos municipales al señalar que el euskera debería ser lengua oficial en todo el territorio, aunque tienen claro que los derechos lingüísticos no se pueden garantizar de un día para otro, sino a medida que pasa el tiempo. No obstante, un técnico de la zona castellanoparlante quiere precisar que es muy difícil separar el euskera de la política, porque siempre habrá partidos políticos que estén a favor del euskera y que estén en contra del euskera (o no). La característica que acompaña al nacionalismo es, a su juicio, determinar qué es lo nuestro y qué no lo es. Los técnicos debatieron sobre el posible carácter excluyente del nacionalismo, pero uno de la zona vascófona puso un ejemplo muy ilustrativo poniendo fin al debate:

*"Claramente la culpa de esta situación la tienen determinadas fuerzas políticas. Si se apostara por el euskera de la misma manera que se hace por el Osasuna, no pasaría todo esto. "*

De hecho, posteriormente se preguntó a los técnicos municipales por la polarización de las identidades, explicando que después se acordó en el Grupo de Expertos y en la Mesa de Agentes la necesidad de impulsar la cultura democrática y el respeto a los proyectos políticos. Estas son las preguntas:

*¿Qué se está haciendo al respecto en tu municipio? ¿Qué se podía hacer? ¿Qué obstáculos puedes identificar?*

Un técnico afirmó que poco se puede hacer al respecto si los propios políticos no están convencidos. Como técnico municipal, otro señaló que da importancia a los objetivos integradores, tanto en el tema del euskera como en atraer a personas de otras culturas, porque viven en guetos. En este sentido, por parte de los técnicos de la zona castellanoparlante apareció la idea de que los políticos municipales no se atreven a tomar ciertas medidas por temor a las protestas ciudadanas.

*"El antiguo pensamiento conservador, el franquismo, en concreto, sigue teniendo mucha fuerza entre los vecinos y eso es un gran obstáculo para la convivencia."*

La técnica de Estella, yendo en esta línea, se muestra preocupada por la polarización que se está llevando a cabo al hilo del euskera. Vamos a peor, afirma, porque también la gente joven se muestra a menudo en contra del euskera, algo que, al parecer, no ocurría antes.

El técnico municipal de Tafalla, en cambio, señaló que existe el Servicio de Euskera desde 2004, a iniciativa de UPN. Pero dice que no se le suministra dinero suficiente y que, en su opinión, el tema está totalmente bloqueado en la actuación municipal. Es cierto que hay un mayor consenso hoy en día en cuanto al uso del euskera pero no son capaces de hacer una oferta sólida. En su opinión, existe una clara carencia de voluntad política para euskaldunizar a los trabajadores municipales, por ejemplo. Se organizan actividades en euskera a nivel cultural, pero le parecen superficiales.

Por último, el técnico de Mendialdea explicó que en estos municipios no existe un conflicto político relevante.

*"Son pueblos pequeños, todos nos conocemos. No pasa nada grave. Todas las listas municipales están formadas por independientes y eso suaviza el posible conflicto, ya que en la misma lista puede ir gente de muy distinta ideología. "*

## **06/ RESULTADOS Y CONCLUSIONES GENERALES DEL PROYECTO**

Hoy en día, y quizá más en Navarra, la convivencia es un concepto muy citado, aunque se haga en contextos diferentes. Pero, tal y como se ha señalado en la introducción y se ha reflejado en la exposición del proyecto, el primer problema que se puede encontrar es que no se puede saber exactamente qué significado se le da al concepto de convivencia.

### **06.1 Concretando el significado y los límites de la convivencia**

¿La convivencia es un valor moral? En otras palabras, ¿es algo que hay que conseguir necesariamente, por ser beneficioso para la sociedad y para los ciudadanos? El punto de partida del Grupo Motor ha sido afirmativo. Y así se ha manifestado también en los discursos de algunos ponentes. Y es que, según señaló un miembro de la Mesa de Agentes, no son iguales pluralidad política y diversidad cultural. La primera es lógica, corresponde a la democracia. La segunda puede traer problemas de convivencia y es lo que hay que regular, lo que hay que trabajar.

Hay que decir, en primer lugar, que a menudo se utiliza la convivencia y el funcionamiento democrático como sinónimos. ¿Pero tiene sentido buscar algo más allá del juego democrático? Si hay respeto hacia quien piensa, siente o actúa diferente, es decir, se gestiona democráticamente la diversidad de la ciudadanía, ¿qué más puede añadir la convivencia? Se pregunta un miembro del Grupo de Expertos. Además de quienes cuestionan la necesidad imperiosa de la convivencia, también hemos encontrado quien no ve grandes alicientes para hablar de convivencia, en este caso por parte del euskera, porque dicen que los vascoparlantes viven condenados a ser navarros de segunda categoría. También ha habido quien planteaba realizar un esfuerzo por lograr la amistad cívica, dando protagonismo a diferentes grupos formados por individuos, aparte de la administración. La mayoría de los ponentes, todo hay que decirlo, no se han atrevido -o no han querido- a proponer un posible marco o escenario a la convivencia, a sugerir una batería mínima de normas que la definirían. Algunos opinan que ese marco está hecho: es la Constitución española. Otros opinan que esas normas, de alguna manera, ya se están construyendo; dicen que se han hecho grandes esfuerzos por parte de la administración navarra en los últimos años para acometer esa ingente labor, aunque quizás no se haya sabido socializar. Y, en opinión de otros, porque no merece la pena: la justicia social y el bienestar de los navarros conforman la identidad navarra y en eso consiste la convivencia.

Como se ha visto, en el Grupo de Expertos y se repitió en la Mesa de Agentes, también ha habido quien creía que esa preocupación sobre la convivencia recae en la vieja generación, que las generaciones jóvenes no están tan preocupadas por la convivencia; incluso piensan que con el paso del tiempo, la supuesta crispación en la sociedad navarra disminuirá y se desarrollará el debate político a niveles normales. La mayoría de los que plantearon esta idea no eran *apolíticos*, sino al contrario. ¿Cómo hemos de comprender este pensamiento? Puede citarse más de una razón. Es cierto que en los tres grupos que se han organizado en el proyecto ha habido jóvenes pero, en general, la edad media, sobre todo en el Grupo de Expertos, ha sido bastante alta. Es decir, sería de analizar hasta qué punto el tema de la convivencia podría quedar superado a medida que las jóvenes generaciones llegan a asumir responsabilidades sociales y políticas. Podría haber una segunda razón y es que la convivencia y la confrontación cultural o política, además de la identidad lingüística y nacional, se ha puesto en relación a veces con la memoria histórica y con las víctimas de la violencia, salvo en la Mesa Ciudadana -conformada por técnicos municipales-, en las otras dos. Es de suponer que la mayoría de la gente que también está comprometida en este

campo no será muy joven. No se puede imaginar que se viva de la misma manera el reconocimiento de las víctimas provocadas por el franquismo, por ejemplo, tanto por las generaciones jóvenes como por las viejas.

La posición del informante es importante, por tanto, para ser consciente de las claves del discurso sobre la convivencia, pero, en general, ¿a quién le preocupa la convivencia? Este es un tema espinoso, huelga decirlo. El Grupo Motor puede afirmar, sin ningún tipo de duda, que los navarros y navarras de diversos estilos que han participado en todos los foros celebrados en 2019 y 2020 están preocupados por la convivencia; o dicho de otro modo, no están muy satisfechos con la crispación política que se puede sentir en la sociedad navarra actual. De ahí, en realidad, su disposición a participar en este tipo de debates.

Están dispuestos a trabajar (o, al menos, invertir tiempo) por una sociedad mejor. Y no es poco, en absoluto. Sin embargo, y sin cuestionar las buenas intenciones de nadie, de la convivencia habla, sobre todo, una parte de la sociedad. En particular, quienes tienen alguna responsabilidad social, cultural o política entienden la convivencia como una responsabilidad suya, quieren superar el posible bloqueo a los programas que quieren llevar a cabo. En general, están convencidos de que se han producido avances desde hace tiempo y que se van a dar más, y ponen como ejemplo la existencia en el organigrama del Gobierno de Navarra de la Dirección de Convivencia, Paz y Derechos Humanos y el impulso del I Plan Estratégico de Convivencia.

Hemos mencionado hasta aquí la necesidad de definición de la convivencia, la generación del ponente y, por último, la posición social y política para entender la responsabilidad y la concepción que pudiera existir sobre la convivencia. Y también ha aparecido otro componente de convivencia: la identidad nacional. No es el único, como hemos dicho varias veces.

## 06.2 Elementos del debate sobre la convivencia (1): Euskera e identidad nacional.

El Grupo Motor ha intentado que los ponentes reflexionaran sobre el euskera y las identidades nacionales, pero, sobre todo, el tema estrella ha sido el euskera, al igual que ocurrió en 2019. Queda por aclarar si al tema de la identidad nacional no se le da importancia, o si el propio euskera es el reflejo del debate en torno a la identidad nacional, de acuerdo con la importancia que el nacionalismo vasco otorga al euskera. Centrémonos, sin embargo, en lo recogido en nuestro trabajo.

Las posturas en torno al euskera se han mostrado mucho más claras que en 2019. Si se puede decir así, nadie se ha mostrado en contra del euskera y todos han aceptado la premisa básica de que el euskera es patrimonio cultural de todos los navarros y así debe entenderse por parte de todas las instituciones y ciudadanos. Pero a partir de ahí se han podido detectar, al menos, cuatro actitudes. Uno de ellos está formado por quienes están enfadados y dolidos por la constante vulneración de los derechos lingüísticos de los vascoparlantes. Hablan poco de identidad nacional, pero sí de forma vehemente a favor del euskera (quizá porque equiparan euskera y nación). Para este sector la Ley del Euskera y, ligado a ella, la segregación del territorio navarro en diferentes zonas lingüísticas son un claro obstáculo para el euskera y una brutal agresión para los vascoparlantes, que se convierten en ciudadanos de segunda categoría: ellos no pueden en ningún caso obviar el castellano y los que no saben euskera, en cambio, pueden hacerlo. Los primeros son bilingües, culturalmente más ricos, más variados, y los segundos, sin embargo, cojean culturalmente, ya que son analfabetos en una de las dos lenguas que tiene Navarra. Consideran que las instituciones navarras, lamentablemente, no hacen el esfuerzo ni toman la iniciativa suficiente para que la situación cambie radicalmente. Si se respetan los derechos lingüísticos, hay que poner los medios para llegar al bilingüismo y, por lo tanto, en el sistema educativo debe generalizarse el modelo D. La propia convivencia y diversidad se denuncia en este caso como una trampa, porque, en definitiva, son los vascoparlantes los que tienen que ceder. Se nota indignación y, en estos casos, es muy difícil hablar de convivencia.

Otra línea de opinión defiende una posición muy contraria. En este caso se ha reconocido sin lugar a dudas que el euskera forma parte del patrimonio de la cultura navarra, pero se ha mostrado reticente a que, una y otra vez, se pretenda imponer el euskera, en contra de la voluntad de la ciudadanía y con un objetivo político oculto: extender el nacionalismo vasco (aquí aparecería indirectamente el vínculo del euskera y la identidad nacional). En esta actitud se lamenta profundamente el uso que podría hacer la administración del

euskera, ya que podría suponer una discriminación con los castellanoparlantes en la vida cotidiana desde el momento en que se asigne algún nivel de euskera a los puestos de trabajo en la administración pública. Conclusión: amar el euskera sí, pero sin imponerlo. Y en el territorio que le corresponda. Dicen que no es *natural* que las señales de tráfico de Castejón tengan que ser bilingües, poniendo un ejemplo. En las mesas que hemos hecho este sector no se ha mostrado indignado, pero sí desconfiado, como se ha dicho más arriba. En cuanto al sistema educativo, no aceptan como mínimo extender el modelo A a todo el territorio navarro, salvo que la ciudadanía lo solicite. ¿Hasta dónde valoran la convivencia? Es difícil acertar, la verdad. Quizá podríamos atrevernos a afirmar que se le ve más cómodo que al otro sector, como heredero de una tradición sólida y hegemónica y con otras fuerzas y apoyos sociales para hacer frente a posibles imposiciones.

En medio, por decirlo de alguna manera, tenemos dos posturas que comparten muchas cosas, pero no plantean los mismos objetivos. Así, existe un sector liberal/de izquierdas, partidario del euskera, que asume la defensa de los derechos humanos como principal destino, que considera bueno que la difusión del euskera esté basada en la voluntad pero que, al mismo tiempo, es consciente de que todas las normas tienen algo de obligación. En este sentido, es consciente de que la Ley del Euskera es un obstáculo para la difusión del euskera y se muestra contrario a la zonificación. Pero en comparación con el sector euskaltzale mencionado anteriormente, muestra una mayor preocupación por la diversidad cultural de la sociedad navarra y no vincula el euskera con la identidad nacional. Porque valora, sobre todo, la diversidad, y en ese sentido, rechaza las aspiraciones de homogeneidad. Muestra muchas dudas sobre la necesidad de construir una identidad navarra, ya que, como se ha dicho más arriba, al hablarse únicamente del euskera y de la identidad nacional, se olvidan otras diversidades culturales, religiosas, etc. Todo ello se traduce en una mayor distancia respecto al debate, es decir, expresan un discurso más distendido.

Nos queda una posición final, quizás la más compleja a la hora de explicar el contexto de las relaciones entre el euskera y la convivencia. La situamos en el centro porque no comparte las posiciones mencionadas anteriormente, sobre todo las que muestran desconfianza hacia el euskera. De hecho, son inequívocamente euskaltzales, pero quieren evitar toda situación que derive en conflicto. Estos ciudadanos son, quizás, los más interesados en trabajar el discurso de la convivencia. De alguna manera, también se podría decir que están obligados, en la medida en que tienen alguna responsabilidad

política y social. En nuestra Mesa de Expertos y en la Mesa de Agentes hemos contado con este tipo de miembros, que han estado implicados en la gestión del conflicto. Y actúan de forma prudente y/o reticente respecto a las medidas en torno al euskera, ante la presión de la derecha navarra, de gran repercusión social. Comparado con los euskaltzales que hemos mencionado anteriormente, por tanto, no muestran indignación, sino que quieren calmar la indignación. Y, para ello, tratan de quitar el posible tono nacionalista en torno al euskera y hacen un cierto esfuerzo por diferenciarse de la Comunidad Autónoma Vasca. De esta forma, siempre quieren hablar en nombre de los navarros, tratando de eliminar todas las sospechas de que son dependientes del nacionalismo vasco. Uno del Grupo de Expertos plantea claramente el problema. En Navarra una parte de la sociedad se siente vasca y otra parte española: habría que conseguir que ambas partes se vieran representadas en la vida política, social y cultural.

No debemos pensar, como se ha explicado, que estas cuatro posturas actúan de forma conjunta en relación al euskera. Algunos no proponen cambios, por lo que no ven razones especiales para cambiar el modelo G que sigue el 60% del alumnado navarro. En el otro lado, hay partidarios de generalizar el modelo D en toda Navarra (progresivamente, pero hasta conseguir que sea un modelo único). Y, por último, hay quienes exigen como mínimo que el modelo A se extienda a todo el alumnado navarro y, en consecuencia, que la administración navarra asuma esta función. Por otro lado, son muchos los que proponen suspender la zonificación que supone la Ley del Euskera. De cualquier manera, se considera que todas las medidas a favor del euskera deben contar con el beneplácito de los navarros, que no pueden ser fuente de conflicto, y que la difusión del euskera debe ser gradual, bien pensada y sin sospechas de imposición.

La construcción de estos cuatro perfiles descritos hasta aquí conlleva inevitablemente el riesgo de caer en estereotipos, pero creemos que es beneficioso hacer una cierta clasificación para entender, al menos en parte, la complejidad de pensamiento que se desarrolla en el seno de la sociedad navarra. Y lo mismo ocurre a la hora de explicar otros componentes de la convivencia.

### 06.3 Elementos de la discusión sobre la convivencia (2): Identidad navarra y participación social.

Como decíamos más arriba, ha habido informantes que han restado importancia a la construcción de una fuerte identidad navarra, ya que se pueden compartir muchas otras cosas sin una sola identidad. Sin embargo, no ha sido ésta la posición principal. De hecho, en los Foros celebrados a lo largo de 2019 se destacó que la ciudadanía en general, al margen de todos los pensamientos y ubicaciones sociales, se siente orgullosa de ser navarra. Por lo tanto, concluimos, existe la identidad navarra, para algunos reflejada en la bandera de Navarra o en el Osasuna y para otros en los hayedos del Baztán o en el euskera. Una de las conclusiones del proyecto de 2019 fue la diversidad de componentes de la identidad. Pero hay identidad navarra. Y, podríamos añadir, eso es beneficioso en cualquier sociedad, porque está demostrado que si se siente que algo se comparte con el resto de la ciudadanía (y, en definitiva, en eso consiste la identidad) las sociedades democráticas funcionan mejor.

El Grupo Motor se ha esforzado en buscar una respuesta a la siguiente pregunta: ¿qué elemento puede unir a la ciudadanía navarra? ¿Dónde habría que buscar componentes comunes de cohesión? ¿Y a quién correspondería la responsabilidad principal? Teniendo claro que el objetivo no es, ya ha quedado dicho, la homogeneización de la sociedad. Por lo tanto, teniendo en cuenta la diversidad, se ha hablado, de alguna manera, de cohesión territorial más que de cohesión entre los ciudadanos. ¿Qué ayudaría a que Navarra se mantuviera unida?

Como hemos podido ver, se han expresado respuestas de todo tipo: mejora del transporte, promoción del turismo interior,... y, a menudo, dar al sistema educativo el protagonismo que merece para garantizar el conocimiento mutuo de la ciudadanía. Hay más de un mundo en Navarra y la mayoría de sus miembros se han dado cuenta de ello. A veces, la propia falta de conocimiento podría ser fuente de conflicto, añaden algunos. Como se ha visto, se ha mencionado la descentralización, la elaboración de proyectos económicos por comarcas y la concesión de más atribuciones a los ayuntamientos, como posibles soluciones.

Pero no se puede decir que hayamos encontrado un discurso tan elaborado como en el caso del tema del euskera. En cuanto a los símbolos que dicen reforzar la identidad navarra -y, en realidad, la cohesión territorial-, por ejemplo, no ha habido unanimidad ninguna y, podría añadirse, tampoco ha generado mucho debate el tema. Aparece la convicción de que se debe garantizar el derecho al uso de símbolos identitarios si no se perjudican los derechos humanos. O si no se menosprecian ni ofenden los sentimientos de otras comunidades.

Algunos opinan que hay que apostar por componentes que unan a la ciudadanía de forma irrefutable (el Osasuna, por ejemplo). Algunos cercanos al nacionalismo vasco mencionan la ikurriña y otros la bandera del Reino de Navarra, por ejemplo. En general, de todas formas, los símbolos no causan especial preocupación, al menos, en comparación con la que genera el euskera. Y a la hora de imaginar los elementos necesarios para la cohesión territorial, como se ha dicho, aparecen discursos poco elaborados. Incluso más de uno manifiesta su disposición a acatar la Ley de Símbolos (por la que no hay que olvidar que algunos alcaldes abertzales están encausados judicialmente) si desapareciera la zonificación establecida por la Ley del Euskera.

Finalmente, tenemos la respuesta a la pregunta que ya formulamos en 2019: ¿qué estarías dispuesto a dar para garantizar la convivencia? También aquí sólo nos corresponde repetir lo dicho anteriormente. En general, y lógicamente, todo el mundo cree que él lo está haciendo bien, que es correcto lo que pide y que ni siquiera se imagina en qué podría ceder. Este ejercicio no gusta mucho entre los miembros de las Mesas. Algunos dicen claramente que no les gusta ese concepto de ceder; que le recuerda el lenguaje del vencido. Pero, desde luego, la imposibilidad de imaginar esa rendición tiene un lado preocupante: ¿hasta qué punto hay disposición a construir consensos mínimos en el ámbito social y político navarro? En definitiva, parece que la coyuntura política condiciona a un nivel significativo las posiciones en torno a la convivencia y, por tanto, es un tema que debe ser abordado de forma prolongada por agentes e instituciones de diferentes ámbitos sociales. Y no prevemos que sea una labor gratificante, al menos a corto plazo. Al mismo tiempo que se profundiza en la cultura democrática, se fortalece el convencimiento necesario para trabajar la convivencia.

Con esto no queremos, de ninguna manera, restar importancia al concepto de convivencia. De hecho, también hay indicios de optimismo en las declaraciones de los informantes. La primera, la hemos podido ver de cerca:

en todas las Mesas hemos escuchado el agradecimiento de los miembros por permitirles participar en este tipo de foros tan diversos. Todos han reconocido que es necesario el intercambio sosegado de las diferentes opiniones. También a menudo se ha señalado que el clima social ha mejorado mucho en la última década y que el nivel de crispación, por tanto, se ha rebajado. Y, por último, el hecho de que, como se ha dicho más arriba, la mayoría de los miembros jóvenes que han estado presentes hayan expresado cierta esperanza: afirman que la generación joven tiene más disposición para reunir a gente de distintas ideologías e identidades, sin grandes problemas.

## 7/ ÚLTIMAS REFLEXIONES

Tenemos un concepto complejo de convivencia. Pocas personas se muestran realmente contrarias, pero, yendo a la realidad, la convivencia consigue pocos partidarios. La mayoría se queda en una situación intermedia, sin excesivos entusiasmos. Muchos no expresan una clara confianza en el concepto porque mayoritariamente desconfían de los demás. ¿Y qué es la convivencia si no hay un mínimo punto de confianza? Sin embargo, la confianza no es un sentimiento que nace de la nada, sino que hay que trabajarla y en Navarra tiene camino por recorrer. Creemos que en este camino aparecen algunas aristas que requieren un análisis más amplio.

Ligado a nuestro trabajo, el euskera se ha convertido en el principal punto de debate. Todas las personas participantes le reconocen respeto o admiración y nadie niega que forma parte del patrimonio cultural navarro. Si en eso hay un amplio consenso, ¿por qué, entonces, tanto debate en el momento de dar impulso al euskera? ¿Qué influencia concreta tiene mostrarse a favor del euskera por parte de las instituciones?

¿La politización es el problema? ¿Cuáles son las relaciones entre el euskera y la identidad nacional? Hay quien ha mencionado una y otra vez la despolitización del euskera como condición para su difusión. Pero ¿qué significa, exactamente, esa posible despolitización? ¿Que no hay compromisos políticos? ¿Que hay

que esconder el debate de la agenda política? Si cuidar el euskera es un objetivo compartido, ¿es posible apostar por el euskera sin ningún impulso político por parte de la administración? Es decir, ¿la administración navarra debe aparecer como neutral en torno al euskera o debe apostar por el euskera porque es la lengua de los navarros? ¿Qué valoración se puede hacer de lo hecho hasta ahora?

Por otro lado, al hablar de la excesiva politización, muchas veces se menciona un elemento nuevo y significativo, y nosotros también lo hemos podido recoger, que es la actitud más abierta de las nuevas generaciones. De hecho, una de las consecuencias ha sido que las generaciones jóvenes dicen no ver, sentir, pensar de la misma manera, la crispación o el malestar que provoca el posible conflicto político. Parece importante entonces analizar cómo viven el problema identitario, la lengua, y la diversidad cultural. De este modo, para empezar a pensar en cómo se podría representar a la sociedad navarra del futuro.

#### **BULEGO NAGUSIAK**

Miramar Jauregia. Miraconcha, 48  
20007 - DONOSTIA  
T. 943 310 855 | Fax 943 213 956  
E: [ei-sev@eusko-ikaskuntza.eus](mailto:ei-sev@eusko-ikaskuntza.eus)

#### **ARABA**

Pedro Asua 2 - 2 / 63 bulegoa  
01008 - GASTEIZ  
T. 945 231 552  
E: [gasteiz@eusko-ikaskuntza.eus](mailto:gasteiz@eusko-ikaskuntza.eus)

#### **BIZKAIA**

Uribitarte ibilaldia 10. Behea  
48001 - BILBO  
T. 944 425 287  
E: [bilbo@eusko-ikaskuntza.eus](mailto:bilbo@eusko-ikaskuntza.eus)

#### **IPAR EUSKAL HERRIA**

51, quai Jauréguiberry  
64100 - BAIONA  
T. 559 598 290 | F. 559 461 844  
E: [baiona@eusko-ikaskuntza.org](mailto:baiona@eusko-ikaskuntza.org)

#### **NAFARROA**

Gaztelu plaza, 43 bis, 4. D  
31001 - IRUÑEA  
T. 948-222105  
E: [iruna@eusko-ikaskuntza.eus](mailto:iruna@eusko-ikaskuntza.eus)